

Lunes, 5 de abril de 2010

Diario

EDITA: ENTIDAD PÚBLICA EMPRESARIAL PARA LA INFORMACIÓN DE TERUEL

Presidente: ANTONIO ARRUFAT GASCÓN

Director: JUAN JOSÉ FRANCISCO VALERO

Avda. Sagunto, 27 - 44002 TERUEL

Redacción: Teléfono: 978 617 086 Fax: 978 600 682

Admón/Publicidad: Teléfono: 978 617 087 Fax: 978 604 702

Avda. de Aragón, 5-3°C - 44600 ALCAÑIZ

Teléfono: 978 870 386 Fax: 978 832 515

Depósito Legal, TE-2-1961

REDACTORA JEFE: ALICIA ROYO MARCO

JEFA SECCIÓN LOCAL TERUEL: Eva Ron Ron

REDACCIÓN: Joaquín Ferrer, Mariano J. Esteban,

Francisco J. Millán, Pedro Pérez, Isabel Muñoz,

M^a. Cruz Aguilar, Miguel Á. Artigas, Pilar Fuertes

JEFE ADMINISTRACIÓN Y PERSONAL:

RICARDO AZNAR BAREA

COORDINADORA PUBLICIDAD: ISABEL RAMÍREZ

COMERCIAL: Fernando Martínez

ADMINISTRACIÓN: M^a. Jesús Muñoz

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES: Pablo García

y Javier Civera

SECRETARÍA: Pilar Muñoz

FOTOGRAFÍA: Ismael Ramón

DELEGADA ALCAÑIZ / BAJO ARAGÓN:

MARIBEL SANCHO TIMONEDA

REDACCIÓN BAJO ARAGÓN:

Marcos Navarro

PUBLICIDAD BAJO ARAGÓN: Marta Astudillo

JEFE AUTOEDICIÓN:

JUAN MANUEL ESCUÍN

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Raúl Martín, Begoña Plumed y

Emilio Belenguier

EDICIÓN DIGITAL: Fernando Olmo y José Luis Górriz

JEFE IMPRESIÓN: MIGUEL SÁNCHEZ

IMPRESIÓN: Carlos Zayas, Manuel Lázaro,

Basilio Cosa y Fernando Marqués

TRIBUNA ABIERTA

El mes de octubre de 2000, publicamos en este diario un artículo bajo el título *Sierra y Libertad*. Era un relato sobre las sensaciones vividas sobre las primeras jornadas de estudio sobre la guerrilla antifranquista que realizamos en **Santa Cruz de Moya**. Desde aquel día y de la mano de **Antonio Losantos**, nos hemos asomado con alguna frecuencia a esta página del Aragón hermano.

Aquella actividad relacionada con la recuperación de la memoria fueron el primer paso y son ya dos lustros. Hay quien nos quiere ver encabeznados con este tema, pero son más los argumentos que barajamos y que nos ayudan a resistir desde este pueblo de Cuenca fronterizo con Teruel y Valencia.

Lo hemos explicado muchas veces, pero debo repetirlo, La Gavilla Verde no es estrictamente una asociación de memoria histórica, es una asociación preocupada por la memoria rural y por el desarrollo rural y sostenible de los pueblos, sean estos de una comunidad autónoma u otra, pues la asociación está registrada en el Ministerio del Interior, con carácter nacional.

Esta asunción, nace de contemplar el Mundo Rural desde una perspectiva integral, pues los problemas del agro suelen ser los mismos en casi toda Europa y nacen de unas mismas ascuas. La ocupación del medio está radicalmente unida a su explotación: ya sea ésta minera, agrícola, ganadera, de aprovechamiento de la masa forestal o industrial. Todos esos sectores están en crisis y por diversos motivos, pero con un desencadenante serio: la despoblación.

Hace unos meses, participamos en una de estas tribunas abiertas por el Colectivo Sollavientos en los que se analizaba el problema de la despoblación desde distintas alternativas.



POR PEDRO PEINADO *

Senderos de la Memoria

Decíamos, que no se podía marginar del debate los efectos producidos por la represión y presencia de la guerrilla en diversas serranías de España durante la década de los cuarenta y cincuenta. Éste es uno de los periodos históricos que ambos territorios fronterizos, la **Serranía de Cuenca** y las comarcas turolenses vecinas estuvimos unidas a una de las últimas manifestaciones del enfrentamiento secular en España entre los partidarios de la reacción y los que desde distintas perspectivas, reformistas y revolucionarias, querían gestionar el futuro del país. A nosotros ese periodo nos parece digno de recuerdo y de admiración e independientemente a la mayor o menor simpatía política que podamos albergar en nuestros corazones, objetivamente nos parece que no deben olvidarse y que su legado ha de perpetuarse para las generaciones futuras. Es más, nos parece un recurso necesario para estas tierras tan necesitadas. Y cuando hablamos de un recurso, lo decimos con toda la contundencia, pues fueron los nuestros los que se batieron en rentos, masadas, aldeas y pueblos.

Nuestras comarcas se convirtieron en el marco físico de ese enfrentamiento y unos y otros, se nutrieron de alimentos, del apoyo de mujeres y de hombres que soportaron el conflicto. Se constituyó lo que nosotros hemos denominado el *Territorio Maquis*. Gracias al Programa Amarga Memoria del Gobierno de Aragón, el año pasado pudimos investigar acerca de las rutas guerrilleras. Se conforman estas rutas a través de una general

que unía el sur del País Valenciano hasta Francia, pasando por las comarcas de cinco comunidades autónomas: Castilla-La Mancha, Valencia, Aragón Navarra y Cataluña.

La Agrupación guerrillera se constituyó en cuatro sectores, manteniendo cada uno de ellos su propia estructura y su distribución territorial. A esa ruta general que mantenía el contacto entre la dirección guerrillera en el interior y en el exterior, podemos unir las que se establecían comarcally y localmente. Los centros que irradiaban serían los campamentos del Estado Mayor de la Agrupación y el de los sectores y cuyos centros principales pueden ubicarse en el **Bajo Aragón**, el **Maestrazgo**, la **Sierra de Albarracín** y el **Gudar-Javalambre**, sin olvidar a las **Cuencas Mineras** y la **Comunidad de Teruel**. Aún, en Aragón, destacaríamos, el nudo de **Azuara**, en la **Comarca de Belchite**, las **Sierras de Alcubierre**, **Santo Domingo**, la **Carbonera** y **Luna**, para cruzar la **Canal de Berdún** y a través de **Garde** adentrarse en Navarra y llegar a Francia a través del **Valle del Roncal**. Por el este, las incursiones de los refuerzos guerrilleros se adentrarían en España a través de Cataluña y por los puertos de **Beceite** y el Maestrazgo castellonense ingresar en Aragón.

El máximo exponente de esta red de caminos invisibles en la noche del franquismo sería **Doroteo Ibáñez**, natural del pueblo de Azuara y que ejerció de enlace general de la agrupación guerrillera.

Descubrir estas rutas nos lleva a

conocer la influencia territorial y el apoyo humano que recibieron los guerrilleros, siempre minimizado por los afectos al franquismo, mucho mayor de lo esperado, conforme vamos conociendo por los testimonios, la documentación que va aflorando y la amplia movilización de fuerzas represivas movilizadas para su aniquilación.

Hemos propuesto a la casi totalidad de los Grupos de Acción Local de Aragón que participen en el proyecto Senderos de la Memoria. Nuestra propuesta es unir a todos los territorios donde se desarrolló esta desigual lucha y recuperar, clasificar, catalogar, datar y honrar a todos los aragoneses y aragonesas que participaron, en especial a las víctimas de la resistencia y a los inocentes que murieron bajo las balas y las torturas de la intolerancia. Es un proyecto profundamente democrático que quiere exiliar el olvido y promover la reflexión sobre el importante precio que en España hemos tenido que pagar por vivir en paz, en libertad y en democracia.

Los senderos unen, nos ayudan a conocernos y a poner en valor tierras tantas veces olvidadas. Tienen el beneficio de que quien quiera adentrarse en ellos pueden conocer unos parajes de lucha, que son tan bellos como traumáticos, cuando puede apreciarse que el paisaje siempre ha estado vivo y de su estudio nacen mil flores y cada una es una historia. Los Senderos de la Memoria son un argumento para dotar a los pequeños pueblos de contenidos vitales y convertir el *Territorio Maquis* en una fuente alternativa, respetuosa con el medio y con la historia y llena de encantos, aunque nos duela, pues de dolor están hechos los surcos de nuestra historia desde siglos y siglos atrás.

*Presidente de la Gavilla Verde

La gente tiende a comprender a la ciudad como si se tratase de un mapa. Hoy en día, para muchos, son sinónimos. La urbe se reduce a una serie de cuadrados que delimitan zonas y marcan puntos de interés. Lo restante, todo aquello que no sobresale, está muerto: no existe. Una ciudad puesta en el mapa no difiere mucho del resto de las ciudades. Acaso en tamaño o en alguna curiosa formación geométrica. Imposiblemente se distinguen sus atributos tan sólo con ver su cartografía. Ambas cosas están disociadas. La Torre Eiffel, el Országház, la Sagrada Familia.

No importa lo que haya hecho el hombre de cualquier época para tratar de hacer sobresalir los valores e ideales que le fueron propios, porque para el imaginario actual no hay distinción de estos elementos más allá de antiguas curiosidades del paisaje moderno. Hay que conectarlos a un todo funcional. Hoy día, las ciudades son consideradas en función de lo que pueden ofrecer. Y lo que pueden ofrecer es funcionalidad. Funcionalidad que es dada a medias al no serlo

Psicogeografía

CARLOS M. CHÁVEZ *

para todos. Hay ciudades que incluso fueron diseñadas para que su gente, una vez que ha salido de casa, no pueda sentarse a tomar un descanso ni un solo momento. Ignoro si esto sea algo malo. Incluso si puede dársele un atributo de bondad. Lo cierto es que nunca antes las ciudades estuvieron tan pobladas como hoy en día. El ritmo de crecimiento de algunas de ellas es tal, que simplemente no hubieran tenido lugar en el pensamiento de aquellos que concibieron la Revolución Industrial. No existen ciudades para vivir, sólo para ser habitadas. Cada vez que escuchamos de un parámetro de construcción actual, lo que oímos decir es: más alto, más grande, más ancho, más fuerte, más práctico. ¿Habrá un día en que podremos de nueva cuenta escuchar a alguien hablar de *más bello*? Sólo en una sociedad maliciosa no puede haber espacio para una pre-

gunta inocente. El mismo tipo de sociedad que no deja espacio para todo aquello que le sea ajeno, que no le sea útil. En su libro, *París y la aglomeración parisina*, Chombart de Lauwe expone un ejemplo extraído de sus estudios sociológicos, con un mapa sobre el cual una estudiante de clase media alta trazó sus recorridos a lo largo de un año. Al final de ese año, lo que podía verse en el mapa era un triángulo groseramente delineado, que ubicaba tres puntos: su clase de piano, la escuela y su casa. Algunas otras líneas ocasionales mostraban otros puntos concurridos por la parisina, pero siempre se trataba de destinos inscriptos dentro del mismo radio.

Cualquier otro punto de la ciudad que quedó excluido del perímetro recorrido por la chica, no podía encajar con las funciones que su clase social le pedía. El mismo ejemplo se repitió

con otros individuos. En conclusión, los habitantes no conocen sus ciudades porque están fragmentadas de tal forma en que puedan desarrollar sus actividades. Es decir, el ciudadano medio no habita su ciudad, sino su barrio. Eso en París. Pero la fórmula se repite también en nuestras ciudades. La fuerza de identidad que sufren los habitantes de los barrios —gracias al imaginario de otros barrios, de los habitantes de ese mismo barrio, en todo caso, de las fronteras administrativas que imponen los gobiernos— es tan acentuada como lo era antaño la identidad de un ciudadano. Cada vez nos es más familiar relacionarnos con términos como hacinamiento y alienación. Habitamos dentro de mapas. La diferencia es que un mapa, en todo caso, sirve para ubicarnos dentro del espacio, y nosotros conforme más crecemos, más nos perdemos y olvidamos para qué queríamos encontrarnos. La utilización de la arquitectura, en todas las épocas, suele tener además de su lado pragmático, un uso simbólico. A veces me gustaría saber qué quisimos simbolizar con nuestros duros cubos de concreto y cristal.